

El Tercer Mundo

JEAN PIERRE WYSSENBACH

EL INFORME. El Banco Mundial publica anualmente su "Informe sobre el Desarrollo Mundial". El Informe concluye con cuadros muy completos de Indicadores del desarrollo mundial. Incluye estadísticas de 125 países agrupados en cinco grupos: países de bajos ingresos, de medianos ingresos, exportadores de petróleo de ingresos altos, industriales con economía de mercado, e industriales con economía no de mercado. Estos últimos constituyen lo que se llama el segundo mundo. Como línea divisoria entre el primero y el tercer mundo adoptamos los 4.500 dólares anuales de Producto Nacional Bruto per cápita.

LO ECONOMICO

Empecemos por la EDUCACION. La tasa de alfabetización de adultos es de 99 por ciento en el primer mundo y del 100 por ciento en el segundo mundo. Prácticamente apenas tienen analfabetos. En el tercer mundo, los países de medianos ingresos tienen una tasa de alfabetización del 65 por ciento, que promedia situaciones como la de Venezuela, con un 82 por ciento de alfabetización —son cifras oficiales— y la de El Salvador, con una tasa del 62 por ciento, y Senegal, con un 10 por ciento de alfabetización. Los países del tercer mundo de bajos ingresos tienen una tasa de alfabetización promedio del 50 por ciento, que oculta situaciones como la de Etiopía (15), Afganistán (12), Mali (9) y Alto Volta, con 5 por ciento de tasa de alfabetización y 95 de analfabetos.

En los países del primer mundo están matriculados en escuelas primarias todos los niños en edad escolar; el 88 por ciento está matriculado en escuelas secundarias y el 37 en establecimientos de educación superior entre los 20 y los 24 años. Esos mismos porcentajes son en el segundo mundo del 100 para la primaria, del 93 para la secundaria, y del 20 para la educación superior. En el tercer mundo, en los países de ingresos medianos, las cifras son del 97 para la primaria, del 39 para la secundaria y del 11 para la educación superior. En el caso de Venezuela, los porcentajes son 110 para la primaria, 40 para la secundaria y 21 para la educación superior. Ese 110 por ciento para la primaria no significa que hayamos superado al primero y segundo mundo. Sino que entre nosotros están todavía estudiando primaria

muchachos que por su edad ya debieran estar en otra etapa. Por eso se supera el 100 por ciento de la población con la edad correspondiente. Los países del tercer mundo con bajos ingresos tienen unos porcentajes del 64 para la primaria, del 17 para la secundaria y del 2 para la educación superior. Hemos puesto aparte a China (118, 79 y 1) y la India (78, 27 y 8), porque elevaban significativamente el promedio, tanto en éste como en otros casos. En Alto Volta, por ejemplo, están matriculados el 21 por ciento de la población en edad de primaria, y el 3 por ciento en edad de secundaria.

EN SERVICIOS, el porcentaje de la población con acceso a agua potable es del 100 por ciento en el primero y en el segundo mundo. Del 50 por ciento en los países del tercer mundo de medianos ingresos (en Bolivia es del 34). Y del 31 en los países de bajos ingresos. Este promedio oculta el hecho de que el porcentaje de población con acceso a agua potable en Haití es del 14, en Indonesia el 12 y en Etiopía y Afganistán el 6 por ciento.

EN SALUD, la esperanza de vida al nacer es de 74 años para los países del primer mundo. De 71 años para el segundo mundo. De 60 años para los países del tercer mundo de medianos ingresos. De 64 años en China. De 52 años en la India. Y de 49 años en los países de bajos ingresos. Este promedio oculta el hecho de que la esperanza de vida al nacer es de 40 años en Etiopía y de 37 años en Afganistán. El que nace en Afganistán sólo tiene la mitad de esperanza de vida que el que nace en el primer mundo.

La tasa de mortalidad infantil para menos de un año es de 11 por mil en el primer mundo y de 25 por mil en el segundo mundo. En los países del tercer mundo de medianos ingresos es de 80 por mil (Venezuela 42, Colombia 56, Bolivia 131). En China es de 56 por mil, en la India de 123 por mil. Y en los demás países de bajos ingresos es de 130 por mil. Promedio que oculta cifras como el 205 por mil en Afganistán, 208 en Sierra Leona, y 211 en Alto Volta. Allí muere en el primer año más de uno por cada 5 niños nacidos vivos. Una situación 19 veces más grave que en el primer mundo.

La tasa de mortalidad infantil entre 1 y 4 años es del 1 por mil en el pri-

mero y segundo mundo. Del 11 en los países del tercer mundo de medianos ingresos (Bolivia 25, República árabe del Yemen 50). En China es del 5 por mil. En la India 17. Y en los demás países de bajos ingresos es del 22 por mil. La tasa se eleva a 32 en Etiopía, 35 en Afganistán y 50 en Sierra Leona. Una situación 50 veces más grave que en el primer mundo.

Las calorías diarias en el primer mundo son el 131 por ciento de lo requerido. En el segundo mundo son el 137. En el tercer mundo, en los países de medianos ingresos son el 107 (Bolivia 83). Y en los países de bajos ingresos es del 97. Promedio que oculta la situación en Etiopía (78) y en Chad (72). Millones pasan hambre mientras a millones les sobra comida.

El número de habitantes por médico es de 620 en el primer mundo, y de 340 en el segundo mundo. En el tercer mundo, en los países de medianos ingresos, la proporción es de 5.840 habitantes por médico. En China hay 1.100 habitantes por médico, y en la India 3.630. En los demás países de bajos ingresos la proporción es de 19.460 habitantes por médico. Llegándose a los extremos de 50.000 en Alto Volta y de 74.320 en Etiopía. Una situación 256 veces más grave que en la Unión Soviética.

El número de habitantes por enfermero es de 250 en el primer mundo, y de 200 en el segundo mundo. En el tercer mundo, en los países de medianos ingresos, la proporción es de 2.510 habitantes por enfermero. En China hay 480 habitantes por enfermero. En la India hay 5.700. Y en los otros países de bajos ingresos la proporción es de 13.200 habitantes por enfermero. Llegándose al extremo de 40.490 habitantes por enfermero en Bangladesh. Una situación 400 veces más grave que en Noruega.

EN INGRESOS, el producto nacional bruto per cápita es de 25.850 dólares en los Emiratos Arabes Unidos y de 19.830 dólares en Kuwait. En el primer mundo es de 10.370 dólares. En el segundo mundo es de 4.640 dólares. En el tercer mundo, en los países de medianos ingresos es de 1.400 (en Venezuela 3.630 dólares). Y en los países de bajos ingresos es de 260 dólares (en Bangladesh es de 130 dólares anuales; una situación 206 veces peor que en los Emir-

ratos Arabes Unidos).

Traducidas a Venezuela esas cantidades, significarían que una familia de 5 personas en el primer mundo vive en promedio con 18.666 bolívares mensuales. En el segundo mundo, con 8.352. En Venezuela con 6.534 bolívares. En el tercer mundo en los países de medianos ingresos con 2.520 Bs. Y en los países de bajos ingresos es la increíble cifra de 468 Bs. al mes. Llegando a extremos de 234 mensuales en Bangladesh. Y allí el petróleo no es más barato que en el resto del mundo.

Y mientras tanto el promedio de crecimiento anual es de 3,6 por ciento en el primer mundo; de 4,2 en el segundo mundo; de 3,8 en el tercer mundo, en los países de medianos ingresos; y en los países de bajos ingresos es de 1,2 por ciento: la tercer parte del promedio del primer mundo. La brecha aumenta cada año, entre ricos y pobres.

Anualmente aumenta la deuda externa de los países del tercer mundo. Los países con mayor deuda absoluta son Brasil, con 37.824 millones de dólares, México, con 33.490 millones, y la India, con 17.358 millones. Pero si dividimos la deuda externa entre los millones de habitantes de cada país, tenemos en el primer lugar de la deuda externa per cápita a Israel, con 3.239,23 dólares per cápita, seguido por Argelia, con 797,51 dólares, y a Venezuela en tercer lugar mundial y primero latinoamericano, con 729,32 dólares per cápita. Cantidad muy superior a la de México (479,79 dólares), Argentina (371,29) y Brasil (318,65).

LO POLITICO

Tenemos para finalizar que los 728,8 millones de habitantes que integran el primer mundo disponen de 7.557.656 millones de dólares. Los 353,3 millones de habitantes del segundo mundo disponen de 1.639.312 millones de dólares. Los 1.138,8 millones de habitantes de los países de medianos ingresos del tercer mundo disponen de 1.594.320 millones de dólares. Y los 2.160,9 millones de habitantes de habitantes de los países de bajos ingresos disponen de 561.834 millones de dólares.

Traducido todo esto a porcentajes, tendríamos que el 17 por ciento de la humanidad, que vive en el primer mundo, dispone del 67 por ciento de la riqueza mundial. El 8 por ciento de la población mundial, que vive en el segundo mundo, dispone del 14 por ciento de la riqueza mundial. El 26 por ciento de

la población mundial, que vive en los países de medianos ingresos del tercer mundo, dispone del 14 por ciento de la riqueza mundial. Y por último, el 49 por ciento de la población mundial, que vive en los países de bajos ingresos, tiene que conformarse con el 5 por ciento de la riqueza mundial. Mientras el 51 por ciento de la población mundial se pelea el 95 por ciento de la riqueza mundial, al otro 49 por ciento de la población mundial le queda solamente el 5 por ciento de la riqueza mundial.

La población mundial reseñada en el Informe del Banco Mundial es de 4.381,8 millones. El Informe no incluye Taiwán, ni los países con menos de un millón de habitantes. La suma del Producto Nacional Bruto de los 125 países reseñados es de 11.353.122 millones de dólares. Repartidos equitativamente entre todos, daría un PNB per cápita de 2.590,9 dólares anuales. Que traducidos a Venezuela, significaría unos ingresos mensuales de 4.663,75 Bs. para una familia de 5 personas.

No se trata de un problema teórico sino político. Está claro que a los que se encuentren por debajo, este promedio les parecerá una propuesta justa. Y que los que se encuentren por arriba opinarán que lo justo es la actual situación que les beneficia. En Venezuela, el 10 por ciento más rico dispone del 35,7 por ciento de la riqueza nacional, mientras que al 20 por ciento más bajo sólo le queda el 3 por ciento. Tienen 24 veces menos que el 10 por ciento más rico. Aunque sabemos que en Venezuela hay quienes tienen ingresos anuales 1.000 veces superiores a los de otros venezolanos. Y que además consideran



eso justo.

LO IDEOLOGICO

Después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo estaba dividido en dos mundos. Así nos lo enseñaron. A la izquierda —en el mapa nada más— los buenos, la civilización occidental y cristiana, el mundo libre. A la derecha —en el mapa— los malos, los comunistas, los que niegan a Dios y oprimen al hombre, tras la cortina de hierro. La división del mundo pasaba entre las dos Alemanias.

Así nos lo enseñaron en Occidente. Porque, naturalmente, en Europa Oriental y China enseñaban otra cosa. Que ellos eran las verdaderas democracias. Por eso todas las repúblicas se llaman "República democrática de...". Pan, tierra y trabajo para todos. No como en Occidente, donde hay libertad para los monopolios, para los oligopolios, libertad para que los poderosos exploten a los oprimidos. ¿Es eso libertad para el pueblo?

No hay peor ciego que el que no quiere ver. Como que en los países industrializados del primer mundo, y los países industriales socialistas, del segundo mundo, no querían ver que había un tercer mundo, los países de medianos y bajos ingresos. Los países del sur. Los países pobres.

En 1955 se reunieron los líderes de algunos de esos países en Bandung (Indonesia). Allí estuvieron Tito, de Yugoslavia; Nehru, de la India; Nasser, de Egipto; Sukarno, de Indonesia; Haile Selassie, de Etiopía; Chu Enlai, de China.

No nació allí el tercer mundo. El tercer mundo nació con la revolución industrial, al pasar del siglo XVIII al XIX. Cuando el imperialismo industrial europeo y norteamericano empezó a enriquecerse a costa del neocolonialismo latinoamericano, africano y asiático. El sur enriqueciendo al norte.

En Bandung en 1955 no nació el tercer mundo. Allí le pusieron el nombre. A una realidad económica que ya existía comenzaron a darle una existencia política e ideológica. Allí se preparaba el movimiento de los países no alineados, que celebraría su primera cumbre en Belgrado (Yugoslavia) en 1961, con 25 participantes. Que en la sexta cumbre en La Habana (Cuba) en 1979 habrían pasado a ser 92.

Aquí finaliza el comentario, mientras sigue el drama. Las diferencias socioeconómicas son elocuentes. Cada uno calculará cuál puede ser su peso y de qué lado de la balanza quiere ponerlo.